

Red de Investigación Estudiantil de la Universidad del Zulia  
Revista Venezolana de Investigación Estudiantil

# REDIELUZ

Sembrando la Investigación Estudiantil

Vol. 15 N° 1

Enero - Junio 2025



ISSN: 2244-7334  
Depósito Legal: pp201102ZU3769



VAC

Universidad del Zulia  
Vicerrectorado Académico

## FACT-CHECKING: UNA REVISIÓN TEÓRICA DE SUS FUNDAMENTOS, ENFOQUES Y USO EN LOS MEDIOS COMUNICACIONALES

Fact-checking: A theoretical review of its foundations, approaches and use in the mass media

**Adrianny Chaparro Thomas**

Universidad del Zulia. Facultad de Humanidades y Educación. Escuela de Comunicación Social

Red de Investigación Estudiantil de la Universidad del Zulia (REDIELUZ)

ORCID: 0000-0001-7181-1562

aandreina13@gmail.com

### RESUMEN

El presente estudio analizó las distintas problemáticas que enfrenta Venezuela ante la proliferación excesiva de contenidos en línea en distintos ámbitos (político, social, económico, deportivo, cultural, entre otras), así como la ausencia de mecanismos efectivos para controlar la propagación de intenciones negativas que distorsionan la información, lo cual ha generado alteraciones en los ecosistemas comunicacionales del país. La investigación se fundamentó en los aportes teóricos de Wardle (2024), Rubin, V. L. (2022) y Browne (2024). La metodología fue documental, con diseño bibliográfico de un total de 36 documentos de estudio para esta revisión teórica. La técnica empleada fue la de ficha de trabajo. Los resultados evidencian una fuerte vinculación teórica entre el *Fact-checking* y la necesidad de enfrentar el complejo entorno informativo venezolano. En este contexto, la denominada "Trompeta de la desinformación" adquiere especial relevancia, debido a la creciente influencia de la Inteligencia Artificial, cuyo uso desregulado y carente de fiscalización agrava la crisis de credibilidad informativa en el país. Se concluye que resulta urgente fortalecer las prácticas de *Fact-checking* en Venezuela como estrategia clave para contrarrestar la desinformación. Esto implica no solo la incorporación de tecnologías avanzadas y metodologías rigurosas, sino también la formación crítica de periodistas, el establecimiento de marcos éticos, normativos y el impulso a una cultura de verificación que promueva la transparencia en el país.

**Palabras clave:** Fact-checking, medios de comunicación, trompeta de la desinformación, inteligencia artificial.

### ABSTRACT

This study analyzes the different problems faced by Venezuela due to the excessive proliferation of online content in different areas (political, social, economic, sports, cultural, among others), as well as the absence of effective mechanisms to control the propagation of negative intentions that distort information, which has generated alterations in the country's communicational ecosystems. The research was based on the theoretical contributions of Wardle (2024), Rubin, V. L. (2022) and Browne (2024). The methodology was a documentary, with bibliographic design of 36 study documents for this theoretical review. The technique used was the work sheet. The results show a strong theoretical link between fact-checking and the need to face the complex Venezuelan information environment. In this context, the so-called "Trumpet of disinformation" acquires special relevance, due to the growing influence of Artificial Intelligence, whose unregulated and unmonitored use aggravates the information credibility crisis in the country. It is concluded that it is urgent to strengthen Fact-checking practices in Venezuela as a key strategy to counteract disinformation. This implies not only the incorporation of advanced technologies and rigorous methodologies, but also the critical training of journalists, the establishment of ethical and regulatory frameworks and the promotion of a culture of verification.

**Keywords:** Fact-checking, media, disinformation trumpet, artificial intelligence.

**Recibido: 11-02-2024 Aceptado: 18-03-2024**

## INTRODUCCIÓN

En la sociedad contemporánea, de grandes avances científicos y tecnológicos, queda mucho por hacer para democratizar el conocimiento y luego el acceso a la información, en vista de la saturación de contenido sin datos de registro o verificación oficial, creando incertidumbre, riesgos y malestar en las comunidades a informar. Sin embargo, Castells (2009), afirma que esta configuración no reduce el impacto de los sistemas internacionales de comunicación, política y poder, ya que la sociedad se ve afectada por redes globales que inciden y retan las dimensiones culturales, políticas, financieras, económicas, especialmente en los consumos, aspiraciones y valores de un número creciente de usuarios hiper conectados, en un mundo aún más globalizado después de la pandemia del COVID-19.

Los entornos digitales representan un eje fundamental para el ejercicio periodístico en todas sus etapas, impulsados por el acelerado proceso de globalización, que, además, fue intensificado por la pandemia del COVID-19 y los avances tecnológicos más recientes. Esta transformación también ha impactado profundamente el ámbito de la comunicación, donde medios tradicionales como periódicos, canales de televisión, estaciones de radio y revistas, han consolidado versiones digitales que mantienen una estrecha relación con sus audiencias. Paralelamente, han surgido medios digitales, concebidos específicamente para el entorno web, que se han posicionado como espacios innovadores que contribuyen significativamente al fortalecimiento del pluralismo informativo.

Actualmente, el periodismo debe enfrentar desafíos que no existían debido al ritmo de la innovación tecnológica, llevando a una renovación a la esfera mediática. Por lo tanto, los profesionales de la comunicación deben comprender y fomentar la apropiación social de innovaciones acerca de las cuales no fueron formados cuando realizaban sus estudios universitarios.

Esta transformación digital del campo periodístico se fundamenta en los desarrollos de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC's), popularizadas desde finales de los años noventa del siglo XX, las cuales se han extendido a todos los sectores de la vida económica, social y cultural, desde las esferas locales, nacionales e internacionales.

Aunque en un contexto político, la información se valora como un recurso estratégico esencial para la toma de decisiones y la participación ciu-

dadana, la saturación informativa, los modelos de comunicación de muchos a muchos (desde la perspectiva prosumidora), potenciados por las TIC's y la incidencia de las *fake news* en los procesos electorales, llevan a que posverdad sea la palabra del año, según Oxford Dictionary (2016), que la define como la distorsión deliberada de una realidad, capaz de manipular creencias u emociones con el fin de influir en la opinión pública. En este escenario, las grandes empresas tecnológicas, como Facebook, X y Google, han servido como plataformas para la divulgación de noticias falsas, reaccionando con lentitud, solo bajo la presión de anunciantes y demandas legales vinculadas a la rectificación.

Por otra parte, la aparición de la Inteligencia Artificial (IA), en su mayor auge en los últimos 2 años en la recopilación, producción y distribución de contenido, es cada vez más frecuente en el sector periodístico, y su aplicación en el ámbito de la comprobación de datos destaca como la funcionalidad con mayor potencial (Beckett y Yaseen, 2023). Numerosas plataformas de verificación han incorporado en los últimos años la IA en las rutinas de *Fact-checking* como, por ejemplo, bots y sistemas de detección basados en el machine learning para identificar afirmaciones a verificar (claims), vídeos y fotografías falsas, mostrando que el uso de la IA puede ser vital para contrarrestar los efectos disruptivos de la desinformación (Rubin, 2022).

La IA se ha planteado como un recurso útil para agilizar ciertos procesos de las rutinas profesionales de los verificadores, así como la monitorización e identificación de afirmaciones para verificar (detection), la obtención de datos para comprobar contenidos (reporting), y la verificación de falsedades (debunking), (Guo et al. 2022). En definitiva, aparece como una herramienta capaz de adaptarse no solo a la velocidad con la que circulan las falsedades en el entorno digital sino también a su grado de elaboración, reduciendo además el tiempo de detección y aumentando la capacidad de respuesta ante la desinformación en cualquier ámbito de los medios de comunicación tradicionales como radio, televisión o medios digitales como las redes sociales o páginas informativas de la Web.

El rigor, la imparcialidad, la rendición de cuentas y la transparencia tanto en metodología de trabajo como en fuentes de financiación se consideran elementos clave en el desempeño profesional de los verificadores (Singer, 2021), que desde sus inicios incorporaron la revelación y accesibilidad a las fuentes como práctica fundamental, entendiendo que el valor del *Fact-checking* se sustenta en

la idea de que los profesionales de la información deben enseñar cómo realizan su trabajo de manera rigurosa porque su labor puede invitar a la desconfianza (Graves, 2016).

Ante este panorama, el presente estudio tiene como propósito conceptualizar y dimensionar el *Fact-checking*, sus enfoques y su aplicación en los medios comunicacionales venezolanos. Se aborda desde una perspectiva teórica, a través del análisis e identificación de diversas líneas de trabajo vinculadas a la verificación de hechos. Asimismo, se examina el papel que desempeñan las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC's), como herramientas clave para distinguir entre acontecimientos reales y contenidos falsificados o manipulados.

**ENSAMBLE TEÓRICO:** *Hacia una definición de Fact-checking.*

El *Fact-checking* es definido por algunos autores como un nuevo género del periodismo político (Graves y Glaisyer, 2012). Sin embargo, en esta investigación se considera que no se trata propiamente de un género periodístico sino de una práctica de esta profesión que se ha extendido en la era digital. Así mismo, no se comparte la idea de que esta práctica sea exclusiva del periodismo político.

Si bien la mayoría de los discursos a los que se les hace *Fact-checking* son emitidos por políticos, lo expresado por otras figuras públicas, siempre que sus mensajes versen sobre asuntos que afectan a una sociedad o grupo social, también es susceptible de ser verificado a través de esta práctica periodística. De acuerdo con Elizabeth (2014), el *Fact-checking* que se ejerce hoy, se enfoca específicamente en la verificación de declaraciones públicas hechas por políticos y por cualquier persona cuyas palabras impacten la vida y los medios de vida de otros. Mantzarlis (2018), por su parte, considera que la práctica actual de *Fact-checking* “busca hacer que los políticos y otras figuras públicas rindan cuentas por la veracidad de sus declaraciones”.

En cuanto al objetivo o la misión que se trazan los periodistas con la práctica del *Fact-checking*, no es otra que la de fortalecer la esencia del periodismo: buscar y dar al público hechos y datos reales. El objetivo de la verificación de los hechos debe ser proporcionar información clara y rigurosamente revisada a los consumidores que puedan usar los he-

chos para tomar decisiones plenamente conscientes en las elecciones y otras decisiones esenciales (Elizabeth, 2014).

En esta investigación, también se consideró que el *Fact-checking* fortalece el periodismo interpretativo o el llamado Nuevo Periodismo, en tanto que contribuye a superar el oficio que solo recoge declaraciones de una fuente y su contraparte. En su lugar, el periodismo que hace verificación de datos se encarga de evaluar y validar cuánto hay de cierto y de falso en las declaraciones, promesas y todo tipo de enunciados que hacen las figuras públicas en cualquier área (Deportes, política, farándula, sucesos, entre otras), poniéndolas además en contexto, lo que aporta a disminuir la desinformación, así como contrarrestar las mentiras públicas y la llamada posverdad.

## ESTADO ACTUAL DEL FACT-CHECKING

Las organizaciones de *Fact-checking* en la actualidad comparten la misión de verificar el discurso público para fortalecer la democracia del conocimiento, aumentar la rendición de cuentas e incentivar la participación ciudadana informada, con foco en los hechos y la apertura y circulación de más datos fidedignos (Zommer, 2015). La constante evolución de Internet ha traído consigo algunas ventajas como una amplitud de canales, que benefician el flujo de ideas y opiniones transformando la comunicación unidireccional, en multidireccional. Sin embargo, esta realidad tiene una doble cara: este sistema también ha favorecido el cultivo de la desinformación que navega por las redes a través de bulos, noticias falsas y declaraciones de políticos que se cuelan como verdaderas sin pasar por ningún filtro. Este apartado estudia de una manera deductiva el marco teórico de esta especialidad. Se analiza de una forma global cómo ha evolucionado y desde qué directrices se trabajan hasta llegar a los tipos de información falsa o errónea que existen y cuáles son las técnicas usadas para cada elemento de este sistema

## MÉTODOS DE VERIFICACIÓN EN EL FACT-CHECKING

Buttry (2016) recuerda que el método de verificación varía con cada acontecimiento e ilustra algunas pautas esenciales. La primera y fundamental es preguntar: ¿cómo lo sabes? a las fuentes correspondientes; averiguar el origen de la informa-

ción será la base del trabajo del verificador de hechos. Ante todo, el autor destaca la importancia de evitar el periodismo declarativo: “Nuestro trabajo no es reproducir como loros lo que dicen las fuentes y el material que proporcionan, sino retarlo, triangularlo con otras fuentes creíbles e identificar qué es verdad, descartando de nuestro trabajo (antes de publicarlo, mapearlo o emitirlo), todo lo que sea falso o no esté suficientemente verificado”.

El método de verificación de hechos parte de unas directrices internacionales que marcan la línea ética. Desde 2016, el Instituto Poynter conserva el **Código de Principios Deontológicos** al que ya están inscritos más de 48 medios. El listado cuenta con cinco puntos que velan por la transparencia e imparcialidad del método. A continuación, se enumeran:

- **Compromiso por la Equidad y la Imparcialidad:** Los *Fact-checkers* deben aplicar los mismos estándares a todas las afirmaciones públicas sin importar su origen, siguiendo el mismo proceso para cada hecho que se verifique y que la evidencia dicte las conclusiones. No deben defender ni oponerse a ningún partido político, ideología o actor específico.
- **Compromiso por la Transparencia de las Fuentes:** Con el objetivo de que los lectores puedan verificar los hallazgos, se debe proporcionar todas las fuentes empleadas durante la realización del chequeado.
- **Compromiso por la Transparencia del Financiamiento y la Organización:** La fuente de financiación no pueda influenciar las conclusiones de los informes emitidos. Además, se debe detallar los antecedentes profesionales de todas las figuras clave en la organización, con su estructura organizativa y régimen jurídico.
- **Compromiso con la Transparencia de la Metodología:** Se debe explicar la metodología utilizada para seleccionar, investigar, escribir, editar, publicar y corregir las verificaciones de hechos. También, alentar a los lectores a enviar reclamos.
- **Compromiso con las Honestidad y Rectificación:** El medio debe disponer de una política de correcciones, a través de la cual los lectores pueden interpelar el error y posteriormente subsanarlo.

Como se puede observar en el código, las fuentes son un elemento esencial durante el proceso de *Fact-checking*, no solo como herramienta de consulta, sino, además, para legitimar el veredicto a través de una codificación comunicacional internacional aplicable a cualquier entorno. Redondo (2018), apunta unas claves que se deben seguir durante el manejo de fuentes. Por un lado, en el proceso de consulta de estas, la autora sugiere acudir todas las fuentes necesarias para corroborar los hechos y, por consiguiente, estas deben ser relevantes para el tema.

## MÉTODOS DE VERIFICACIÓN SEGÚN EL CONTENIDO

El método del *Fact-checking* se basa en tres bloques generales de contenido: declaraciones públicas, bulos o rumores. Las afirmaciones de políticos y otros líderes de opinión han formado parte de las iniciativas de chequeo desde sus inicios y los procesos electorales son el enclave de muchas iniciativas. El análisis parte de la selección de la frase, contrastar el dicho con datos y formular un veredicto. Este último sistema no atiende una metodología única, cada medio lo define según sus propios criterios.

En este contexto, Drobnic (2014), señala algunos pasos principales para comenzar a investigar la veracidad de una declaración pública, basada en la búsqueda exhaustiva de diversas fuentes:

- Hablar con el autor o autora de la declaración para saber cuál es el origen y contexto de esta. La autora destaca que la persona puede haber basado su afirmación en fuentes falsas.
- Revisar lo que otros verificadores de hechos han investigado antes y, después, con los resultados, realizar una investigación propia.
- Hacer una búsqueda en Google con hipótesis de resultados con ayuda de los comandos de búsqueda que ofrece el navegador.
- Realizar una investigación avanzada en sitios de Internet que escapan a la búsqueda superficial, como las bases de datos o sitios con suscripción.
- Contactar con expertos que puedan contextualizar cuando el asunto sea muy complejo o requiera más de dos fuentes para ampliar la perspectiva.
- Revisar la bibliografía con algunos libros sobre el tema en cuestión o en caso de no

tener tiempo de leerlo, revisar el autor para contactar y entrevistarlo.

Las noticias falsas se caracterizan por tener una estructura narrativa similar a una noticia real por lo que en ocasiones suelen pasar el filtro de legitimidad. Este factor influye en la credibilidad del lector, que acaba compartiendo el contenido sin haber comprobado su veracidad (Tandoc, 2017). En un artículo de Factcheck.org llamado “Cómo detectar noticias falsas” Eugene Kiely y Lori Robertson, comparten lineamientos para identificar una noticia falsa:

- Entrar en el sitio web o blog que haya publicado la noticia y revisar la información que aporte sobre su empresa / medio. En concreto, hay tres datos útiles: quiénes son y qué hacen, quiénes son sus miembros y cuál es su localización. Si no hay datos al respecto, puede ser una fuente dudosa.
- Ir más allá del titular provocativo, ya que el texto puede incluir rasgos que revelen que el sitio es un portal de noticias falsas.
- Verificar el autor de la noticia realizando búsquedas de su nombre. Es probable que el nombre sea inventado y, por ende, no exista tal persona.
- Revisar todas las fuentes que nombra la noticia, las fuentes oficiales nombradas en el texto pueden no respaldar la información o ser datos manipulados.
- Verificar la fecha de la noticia. Es posible que se haya construido con información real actual o de fechas anteriores y, a esta, se le haya añadido datos falsos.
- Verificar los prejuicios. El sesgo de confirmación provoca que la información que apela a las emociones o ideología propia sea compartida antes que otras. Para evitar esto se recomienda buscar qué otras noticias se publican en el sitio web donde se publica la noticia supuestamente falsa.
- Acudir a fuentes expertas en verificación de hechos que ya hayan verificado esta información.

Los bulos se presentan como la consecuencia de la viralización de un contenido falso, que suelen circular por las redes sociales en formato multimedia, imagen o vídeo. Silverman (2014), por su parte, destaca algunos aspectos que sugieren que la información puede ser dudosa: todas las historias

son contadas desde el mismo enfoque, los textos no citan fuentes o el contenido está copiado y pegado de otra web falsa.

El informe “Una guía de campo para noticias falsas y otros trastornos de la información” de la organización First Draft, resalta que una buena metodología que favorece el trabajo de medio a largo plazo es localizar y guardar las webs donde se originan este contenido con el objetivo de agilizar la verificación futura.

## MÉTODOS DE VERIFICACIÓN SEGÚN EL FORMATO

En este apartado, la verificación según el formato se enfoca en dos elementos: la imagen y el vídeo. El análisis de las piezas se basa en diferentes factores como la fecha, el carácter original de la misma y localizar el momento y lugar de los hechos. Redondo (2018), apunta algunos aspectos que se deben tener en cuenta a la hora de verificar un contenido en Internet. En primer lugar, indagar la existencia de anteriores apariciones del contenido que se está chequeando. En el caso de las imágenes, la autora recomienda insertar el identificador de la URL de la imagen en Google o Bing para saber en qué otras webs se encuentran.

En segundo lugar, la investigadora recomienda realizar una búsqueda por fecha para contrastar cuándo ha ocurrido el evento y cuándo se publicó la información. Puede ocurrir que el contenido de la imagen haga referencia a un acontecimiento que sucedió hace meses. Para ello, se debe tener en cuenta la zona horaria utilizada para cada red social. Por ejemplo, en X, si el usuario está autenticado mostrará el Horario Estándar Pacífico, lo que son ocho horas menos que en la Hora Universal Coordinada (la más extendida y usada). Por último, la autora resalta la utilización de los metadatos tanto de imágenes como de vídeos y documentos. Estos incluyen datos como la autoría de la pieza, la fecha de creación y la localización geográfica. Al ser datos ocultos, no aparecen a simple vista, por ello, se recomienda el uso de herramientas como FOCA (Redondo, 2018).

En el caso de la verificación de vídeos en redes sociales, como YouTube y Facebook, Brown (2024) recomienda seguir algunos pasos: el primero es indagar la procedencia del vídeo. Para ello, el autor sugiere realizar una primera búsqueda de palabras claves ancladas en la descripción o en el título de este. Después, recopilar cronológicamente los ví-

deos filtrando en la plataforma por fecha de subida. De forma alternativa, también sugiere una búsqueda inversa de imagen de la miniatura del vídeo.

El segundo paso contaría con una búsqueda de la fuente original y contacto directo a través de su perfil en la plataforma. El investigador sugiere realizar algunas preguntas clave para evaluar la huella digital de la fuente y su fiabilidad. Más adelante, propone recoger en un documento las respuestas a estas preguntas para generarnos un perfil objetivo de la fuente y empezar a realizar búsquedas prácticas que proporcionen la conexión que tiene con otras fuentes y cuáles son sus contenidos comunes. De ahí que, el autor recomienda realizar una búsqueda en redes sociales con el uso de hashtags y palabras claves que hagan referencia al tema del evento en cuestión. El objetivo fue encontrar otros vídeos similares y contrastar los elementos que salen en ellos.

## PAUTAS DE VERIFICACIÓN DE NOTICIAS DE ALCANCE

Siguiendo con el hilo del anterior apartado, el método de verificación durante las noticias de alcance tiene un trato especial debido a su naturaleza. La inmediatez del momento requiere que el periodista esté preparado de antemano. Así lo sugieren varios autores. Por un lado, Redondo (2018), aconseja disponer de un lugar de trabajo equipado con herramientas digitales en la nube que agilice el proceso de verificación. En concreto, recomienda de dos a tres pantallas y una memoria RAM adecuada para procesar la información.

Por otro lado, Silverman (2014) recomienda que el periodista que no esté en el lugar donde ocurre la acción, se apoye en las fuentes locales o los testigos que están en el lugar de los hechos, quienes tendrán información de primera mano. El autor sostiene la necesidad de que todos los agentes involucrados en la difusión de información, tanto periodistas como ONGs, se equipen con una sólida red de contactos en redes sociales que faciliten el proceso de verificación y evitar la difusión innecesaria de bulos.

## METODOLOGÍA

La investigación desarrollada se enmarcó dentro del enfoque documental, con un diseño bibliográfico, orientado al análisis, sistematización y síntesis de fuentes teóricas vinculadas con la temática de

estudio. Según, Hernández, Fernández y Baptista (2018), la investigación documental es detectar, obtener y consultar la biografía y otros materiales que parten de otros conocimientos y/o informaciones recogidas moderadamente de cualquier realidad, de manera selectiva, de modo que puedan ser útiles para los propósitos del presente estudio.

También, Arias (2018) alega que la investigación documental es un proceso basado en la búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de datos secundarios; es decir, los obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes documentales: impresas, audiovisuales o electrónicas. Por lo tanto, se seleccionaron 36 documentos especializados, entre artículos científicos, libros, monografías, trabajos de grado o ascenso y otras fuentes académicas pertinentes, por su relevancia, actualidad y rigor conceptual. Esto lo expone, Tamayo y Tamayo (2009), en cuanto a que el diseño bibliográfico es la utilización de datos secundarios, previamente elaborados y procesados por otros, para lograr los fines de la investigación.

En investigaciones bibliográficas, la población de estudio se define como el conjunto total de elementos, individuos, objetos o fenómenos que comparten características relevantes y son objeto de estudio. Los autores, Tamayo y Tamayo (2009), Hernández, Fernández y Baptista (2018) y Arias (2018), coinciden en que la población es la totalidad del fenómeno, grupo o conjunto de elementos que se investiga. Es así como la presente investigación estudió una categorización mostrada en el siguiente cuadro:

**Tabla 1. Elementos poblacionales seleccionados**

Elemento poblacional	N°
Artículos	10
Monografías	14
Trabajos de grado o ascenso	10
Libros	2
# Total de Documentos	36

Fuente: Chaparro-Thomas (2025)

Según Hurtado (2008), las técnicas e instrumentos para investigaciones documentales se enfocan en la búsqueda, selección, análisis e interpretación de datos secundarios, generalmente de fuentes impresas, audiovisuales o electrónicas. Las técnicas de investigación documental incluyen la selección y recopilación de información mediante la lectura crítica de documentos, mientras que los instrumentos

son herramientas específicas para la recolección y almacenamiento de información, como fichas de trabajo y guías de observación. Para el caso particular de esta investigación fueron empleadas las fichas de trabajo y de recopilación documental de hechos, sucesos y relatos históricos en otros países y su adaptación-conceptualización en el entorno venezolano.

## RESULTADOS

El esquema dimensional de los conceptos relacionados con la información falsa, consideran a la desinformación como el elemento principal y más amplio, ya que son contenidos producidos y distribuidos a través de distintos medios tecnológicos y con diversos niveles de falsedad que buscan influir en comportamientos individuales o grupales. La desinformación implica un acto intencional de imprecisión, manipulación y falsificación de información, cuyo propósito principal es dañar a personas con alto nivel de reconocimiento en diversos contextos (Nygren et al. 2021).

Del concepto de desinformación se desprenden otros más, siendo los principales la posverdad y las *fake news*. La posverdad implica circunstancias con hechos que contienen una marcada carga emocional derivada de las propias creencias del creador del contenido, no obstante, influyen en poblaciones amplias por encima de los hechos objetivos, al utilizar la manipulación y la mentira como mecanismos de aparente protección (Sidorenko Bautista et al. 2021).

En base a las teorías de entrada en esta investigación, las noticias falsas son el concepto más difundido, referido a “informaciones falsas o parcialmente falsas diseñadas para hacerse pasar como noticias verídicas con la intención de confundir a las audiencias y obtener un beneficio político o económico” o incluso para solo aumentar la visibilidad, con lo que se coincide con la autora (Elizabeth, 2014). Ahora bien, las noticias falsas se difunden con rapidez y llegan a un radio de influencia amplio de forma inmediata, teniendo mayor peso que otro tipo de información que concuerda con las ideas de (Zommer, 2015).

En el *Fact-checking*, la clasificación es amplia e incluye los siguientes términos: clickbaits, propaganda, bulo, sátira, parodia, engaños, robo de nombres, encuadre, sesgo, teorías conspirativas, ciencia basura, creadores de rumores, noticias estatales, generadoras de odio, fabricación, manipu-

lación y publicidad; situaciones de desinformación que en Venezuela son comunes desde todas las aristas tanto políticas, sociales, económicas, entre otras, causando malestar en la comunidad.

Una definición más precisa de *Fact-checking* implica comparar afirmaciones sobre distintos temas con los hechos, para demostrar si son reales o falsos, conceptualización que soporta las afirmaciones de Buttry (2016), en cuanto a desarrollar procesos de información e investigación para evitar afectar a otros. En Venezuela, esta clase de servicios de información se caracterizan por publicar evaluaciones sistemáticas sobre validez de la información usando métodos científicos y prácticas periodísticas la utilización de una variedad de metodologías dudosas ante declaraciones para definir las como precisas o inexactas y la identificación de fuentes de financiamiento suelen ser variadas, provenientes de publicidad, donaciones, empresas privadas o fundaciones.

Otro punto en las afirmaciones de la desinformación es la identificación de los principales actores involucrados en el proceso de *Fact-checking*, que debe realizarse por su nivel de influencia en el problema, ya que algunos pueden jugar más de un rol positivo o negativo en su involucramiento. Una clasificación general puede agruparse en dos dimensiones, caracterizadas por ser centrales (instituciones, fundaciones y *Fact-checkers* independientes) y periféricas (medios de referencia y alternativos), ambos compiten por identificar elementos de falsedad o verdad en la información. Adicionalmente, esta labor pueden realizarla: editores, verificadores de hechos internos o externos, administradores de redes sociales y defensores de la verdad (Juneja y Mitra, 2022), sin obviar otros actores, tales como: los generadores y consumidores de contenidos, representados por personas, organizaciones o grupos sociales.

En relación con esta idea, cabe destacar que según investigaciones de Digital News Report, muestran que a nivel internacional solo un 32% de los encuestados asegura confiar en las noticias, cuatro puntos menos de confianza respecto a 2024 (Reuters Institute, 2025). En el caso Venezuela, el 41% de la población confía en redes sociales como Instagram, X, Facebook/WhatsApp, Telegram o TikTok para eludir la desinformación en el país, de acuerdo con un estudio presentado el jueves a cargo de Equilibrium Centro para el Desarrollo Económico (Equilibrium CenDE).

La encuesta nacional de opinión pública, con una muestra de 1.275 personas, sobre qué hacen los venezolanos para protegerse de la desinformación, reveló que 38% de los consultados confía en medios tradicionales como la televisión, la radio o la prensa para informarse. El sondeo de Equilibrium CenDE, está contextualizado en los resultados de la encuesta nacional de opinión pública de diciembre de 2022, en la que 64% de los venezolanos consideró que existen estrategias de desinformación y manipulación de noticias.

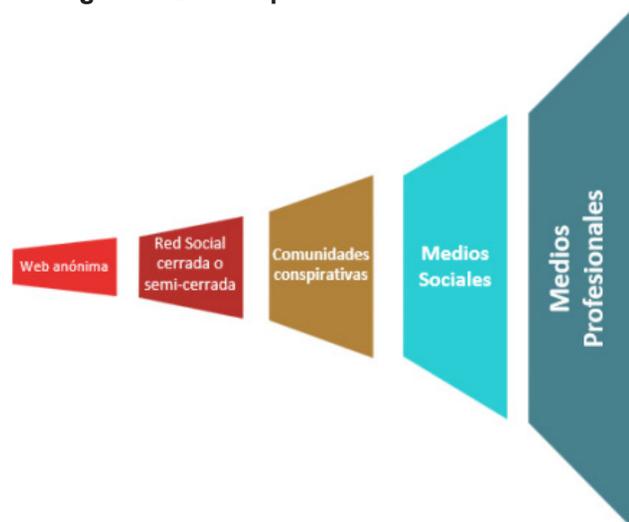
Según los resultados revelados por la encuesta de Equilibrium CenDE, el 76% de los venezolanos no es capaz de mencionar el nombre específico de un medio de comunicación que le genere confianza, así como el 61% de los encuestados no está fidelizado con algún medio de comunicación para recordar su nombre de forma rápida.

Asimismo, los estudios indicaron que de los 79 medios de comunicación que se mencionaron en el sondeo, 63% son nacionales y 37%, extranjeros. En el caso de los medios de comunicación digitales, 3% de la población venezolana identificó alguno como confiable. Basado en 437 menciones, el top cinco de medios de comunicación más confiable, de acuerdo con el sondeo, lo conforman CNN, Venevisión, Globovisión, VTV y Televen.

Dicho esto, si bien los medios de comunicación tradicionales atesoran más confianza del público frente a los nativos digitales, es un hecho que pueden verse eventualmente implicados en la cadena de propagación de una información fraudulenta. En el entorno digital, los contenidos falsos se propagan siguiendo un esquema que se ha denominado como “Trompeta de la desinformación” (Wardle, 2024) y que describe un movimiento creciente de la difusión social del bulo (figura 1), también descrito como una “Cascada de rumores” (Vosougui, Roy, Aral, 2018).

Este suele nacer en sitio web anónimo o minoritario, se mueve a grupos cerrados o semicerrados, de ahí salta a comunidades de conspiración en foros y luego a grupos abiertos en X, Facebook e Instagram. Según, Wardle (2024), llegado a este punto, a menudo se traslada a los medios profesionales, cuando una información o contenido falso está incrustado en un artículo o citado en una historia, sin la verificación adecuada. Cualquiera que sea el caso, los promotores habrán conseguido su principal objetivo que es la máxima difusión del bulo una vez que llega a los medios de comunicación social.

Figura 1. La trompeta de la desinformación.



Fuente: Wardle (2024)

El ejercicio profesional en el campo del *Fact-checking*, exige una formación académica integral, de carácter multidisciplinario y transdisciplinario. Destacan en este proceso formativo las competencias tecnológicas, así como las ciencias sociales, fundamentales para el análisis de las competencias mediáticas de los usuarios y la adecuada organización, interpretación y contextualización de los datos.

Por lo tanto, el perfil del periodista de verificación de hechos requiere un conjunto de habilidades que incluyen pensamiento crítico, capacidad para evaluar el interés noticioso, conocimientos interdisciplinarios, manejo avanzado de técnicas de búsqueda y verificación de información, así como un dominio funcional de las redes sociales.

## CONCLUSIONES

Las principales preocupaciones respecto al tema en cuestión se mencionan a continuación:

- Las aplicaciones de las estrategias de identificación de *Fact-checking* se realizan cuando la información está publicada y diseminada en amplias poblaciones. Además, los sistemas automatizados de clasificación de contenidos no ofrecen resultados compatibles entre sí, donde la verdad o la falsedad no son absolutas.
- Los esfuerzos de *Fact-checking* han demostrado que el intento por cambiar las creencias de una audiencia ante la desinformación tiene efectos negativos, ya que, ante las justificaciones de valor expuestas, se reafirman las creencias no objetivas y las tendencias partidistas que se identifican como inexac-

tas, ofrecen contraargumentaciones que fortalecen la ignorancia.

- c) Ante el actual panorama de desinformación intensificada por el uso descontrolado de tecnologías emergentes como la Inteligencia Artificial, resulta urgente incorporar el estudio del *Fact-checking* como una unidad curricular formal dentro del plan de estudios de Comunicación Social.
- d) Los *Fact-checkers* no están exentos de influencias partidistas, de defensa y retórica. A estos se suma el sesgo inherente tanto del propio verificador como del público receptor, que puede afectar la imparcialidad del proceso de verificación. Además, existen condicionamientos asociados a las fuentes de financiamiento, como la publicidad, donaciones, patrocinio privado, fundaciones, e incluso, la ausencia de subvención, que pueden estar vinculadas a determinadas ideologías religiosas, económicas, políticas o culturales. Frente a estos desafíos, se recurre al uso de metodologías basadas en la llamada “objetividad científica” con el objetivo de minimizar los sesgos y fortalecer la credibilidad de los procesos de verificación.
- e) En la relación entre el periodismo y las actividades de *Fact-checking*, existe la presencia de la llamada epistemología binaria, donde destacan dos categorías excluyentes, pares antagónicos o polos opuestos que dividen la información en términos de veracidad y falsedad. Esta visión se vincula con la lógica proposicional bivalente, basada en dos únicos valores posibles: verdadero o falso. Las auditorías en periodismo basados en la epistemología no se sujetan a principios fundamentales: aprovechamiento de las afirmaciones verdaderas, transparencia interpretativa y presencia de autorreflexión (Steensen et al. 2022).

La importancia del *Fact-checking* en Venezuela se evidencia con el aumento de estas iniciativas en el país. La investigación de Rodríguez y Rangel Barroeta (2021) solo registró dos iniciativas de *Fact-checking* en el país en el año 2019, Cotejo.info y Cocuyo Chequea (unidad de Efecto Cocuyo). En la actualidad, hay aproximadamente siete proyectos en el país, además de la Coalición Informativa contra la desinformación “CInforma”, que nació en noviembre de 2022. Con todo lo expuesto, esta in-

vestigación pretende ser un aporte para futuros trabajos relacionados al *Fact-checking* en Venezuela y América Latina, ya que comprende la metodología y los procesos generales de los medios dedicados a la verificación de hechos, en un contexto informacional particular que exige procedimientos alternativos a los estandarizados en otros países con acceso a la información, fuentes y bases de datos públicas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arias (2018) El proyecto de investigación. Guía para su elaboración. (7ma. Edición). Caracas: Episteme.
- Beckett y Yaseen, 2023 Generating Change: A Global Survey of What News Organisations Are Doing with Artificial Intelligence. <https://www.journalism.ai/research/2023-generating-change>
- Browne (2024) A global study of eyewitness media in online newspaper sites. EyewitnessMedia Hub. Recuperado de <http://eyewitnessmediahub.com/uploads/browser/files/Final%20Press%20Study%20-%20eyewitness%20media%20hub.pdf>
- Buttry (2016) Verification fundamentals: Rules to Live By. En S. Silver (Ed.), *Verification Handbook* (p.17). European Journalism Centre y Emergency Journalism
- Castells (2009) *Communication Power*. Oxford: Oxford University Press.
- Drobnic (2014) 7 Steps to better fact-checking. Politifact Recuperado en <http://www.politifact.com/truth-o-meter/article/2014/aug/20/7-steps-better-factchecking/>
- Elizabeth (2014) Who are you calling a fact checker? American Press Institute, 20 de mayo. Recuperado de: <https://www.americanpressinstitute.org/fact-checking-project/fact-checker-definition/>
- Graves, 2016 Understanding the Promise and Limits of Automated FactChecking. Reuters Institute. Recuperado en [https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/sites/default/files/2018-02/graves\\_factsheet\\_180226%20FINAL.pdf](https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/sites/default/files/2018-02/graves_factsheet_180226%20FINAL.pdf)
- Graves, L. y Glaisyer, T. (2012). The Fact-Checking Universe in Spring 2012. New America Foundation. Recuperado de: <https://www.issuelab.org/resources/15317/15317.pdf>
- Guo, Zhijiang; Schlichtkrull, Michael; Vlachos, Andreas (2022). “A survey on automated fact-checking”. *Transactions of the Association for Compu-*

- tational Linguistics, v. 10, pp. 178-206. [https://doi.org/10.1162/tacl\\_a\\_00454](https://doi.org/10.1162/tacl_a_00454)
- Juneja, P. y Mitra, T. (2022). Human and technological infrastructures of fact-checking. En *Proceedings of the ACM on Human-Computer Interaction*, 6 (pp. 1–36). Association for Computing Machinery. <https://doi.org/10.1145/3555143>
- Hernández, Fernández y Baptista (2018) *Metodología de la Investigación*. 8va edición. México: Editorial McGraw-Hill.
- Hurtado de Barrera, Jacqueline (2008). *Metodología de la investigación, guía para una comprensión holística de la ciencia*. Bogotá, Ediciones Quirón - Sygal.
- Mantzaris, A. (2018). Fact-checking 101. En: Iretton, C. y Posetti, J. (2018). *Journalism, 'Fake News' & Disinformation. Handbook for Journalism Education and Training*. París: UNESCO.
- Nygren, T., Guath, M., Axelsson, C.-A. W. y Frau-Meigs, D. (2021). Combatting visual fake news with a professional factchecking tool in education in France, Romania, Spain and Sweden. *Information*, 12(5), 201. <https://doi.org/10.3390/info12050201>
- Oxford Dictionary (2016). Palabra del Año: Posverdad. <https://languages.oup.com/word-of-the-year/2016/>
- Redondo (2018) *Verificación digital para periodistas Manual contra bulos y desinformación internacional*. España. UOC
- Rodríguez-Pérez, C. (2021). Desinformación online y fact-checking en entornos de polarización social. *Estudios Sobre el Mensaje Periodístico*, 27(2), 623–637. <https://doi.org/10.5209/esmp.68433>
- Rubin, V. L. (2022). *Misinformation and Disinformation: Detecting Fakes with the Eye and AI*. Cham: Springer
- Sidorenko Bautista, P., Alonso López, N. y Giacomelli, F. (2021). Espacios de verificación en TikTok. Comunicación y formas narrativas para combatir la desinformación. *Revista Latina de Comunicación Social*, (79), 87–113. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2021-1522>
- Silverman (2014) *Verification handbook. Additional materials to verifying digital content for emergency coverage*. Estados Unidos. European Journalism Center
- Steensen, S., Belair-Gagnon, V., Graves, L., Kalnes, B. y Westlund, O. (2022). Journalism and source criticism. Revised approaches to assessing truth-claims. *Journalism Studies*, 23(16), 2119–2137. <https://doi.org/10.1080/1461670X.2022.2140446>.
- Tamayo y Tamayo (2009) *El proceso de la investigación científica*. 6ta edición. México: Editorial Limusa.
- Tandoc-Jr., E.D., Lim, Z.W., & Ling, R. (2017). Defining Fake News. A typology of scholarly definitions. *Journal of Digital Journalism*, 6(2), 137-153. <https://doi.org/10.1080/21670811.2017.1360143>Vosougui; Roy; Aral, 2018
- Wardle (2024) *Information Disorder. Toward an interdisciplinary framework for research and policy making*. Consejo de Europa. Recuperado en <https://rm.coe.int/information-disorder-toward-an-interdisciplinaryframework-for-research/168076277c>
- Zommer, L 2015 *El boom del fact-checking y la vuelta a las fuentes*. Recuperado en [https://journalismcourses.org/courses/pdf/El\\_boom\\_del\\_fact\\_checking\\_y\\_la\\_vuelta\\_a\\_las\\_fuentes\\_\(En\\_Periodismo\\_Disruptivo\).pdf](https://journalismcourses.org/courses/pdf/El_boom_del_fact_checking_y_la_vuelta_a_las_fuentes_(En_Periodismo_Disruptivo).pdf)